

El Secreto En Nuestro Amor

Alessandra A.M



Image not found.

Capítulo 1

Alicia

<<Él estaba ahí parado, mirándome con esos ojos llenos de odio, llevaba un cuchillo ensangrentado en su mano y en el suelo yacía el cuerpo sin vida de mi madre. >>

Me desperté violentamente de la cama, estaba llena de sudor, mi corazón agitado quería salirse por mi garganta <<Dios, solo fue un sueño>> eso pensé, intenté calmarme recostándome otra vez en la cama, pero no lograba sacar esa imagen de mi mente.

Siempre la misma tortura nocturna, pensé que se iría con el pasar de los tiempos pero me equivoqué, intenté volver a conciliar el sueño pero no podía, me volteé hacia mi mesita de noche y miré la hora en mi celular eran las 5.30 am, siempre a la misma hora me sucedía estas pesadillas.

Decidí levantarme ya que tenía que ir a trabajar a las 8:00 am, me cambie con ropa de vestir, traté de arreglar mi cabello pero decidí dejarlo suelto, cogí mi bolso, mis llaves y mi celular.

Me dirigí hacia el estacionamiento de mi edificio, llegué a mi auto, entré y lo puse en marcha, al salir el cielo aún estaba oscuro por lo que decidí pasear por ahí ya que era todavía temprano, opté por ir por el camino más largo.

Fue tan relajante pasar por el parque y ver el hermoso paisaje, me sentí mejor, y lista para el trabajo. A lo largo de mi vida he ido a ver a muchos terapeutas pero todos no lograban tratarme, me decían que mi situación era muy complicada, que buscará ayuda en otra parte.

Al ver la hora ya era las 7.15 am, así que me puse en marcha hacia mi trabajo, era la dueña de un hotel de lujo "Paris The Palace", amaba mi trabajo. Al llegar George, mi seguridad privada, se acercó hacia mí.

- Señorita Faustino, buenos días, déjeme acompañarla hasta su oficina.- lo miré y asentí.

- Buenas días George.- seguí mi camino, todos los trabajadores y clientes del lugar me saludaban al pasar por su lado.

Cuando llegué a mi oficina, entré y me acerqué a mi escritorio, miré mi correo electrónico en la computadora para ver si había algún nuevo

mensaje. Al instante tocaron la puerta.

- Adelante.- Contesté aun mirando el monitor.

-Buenos días señorita Faustino, aquí le traigo su agenda actualizada y algunos papeles para que firme.- era Jhao, mi asistente personal, un chico guapo de pelo moreno ondulado de ojos color pardo claro y con un cuerpo en forma.

-Buenos días Jhao, gracias por la agenda, no sabría que hacer sin ti.- estiré mi mano para coger las carpetas y mi agenda – Pero quedamos en que me dirías Alicia.

- Lo sé querida pero no en el trabajo, aquí tú eres mi jefa y yo tu asistente, fin de la discusión.- me dijo sonriendo.

- Ya Jhao, lo que tú digas pero me debes una cena y tenemos que hablar.

- Oh! Está bien señorita Faustino pero yo elijo que comeremos.- sonrió y salió de la oficina.

Amaba a este chico, era el único que sabía lo que quería y como lo quería por lo que sin él me sentía vacía.

Al terminar mi última reunión, decidí supervisar como iba mi hotel, especialmente las salas de recepciones, ya que era muy cotizado por ser sede de reuniones, seminarios, conferencias entre otras.

Me dirigí a la sala principal de recepción y encontré a Jhao discutiendo con una joven que por lo menos tendría mi edad, muy bonita, refinada, con un vestir elegante, pero sobre todo hija de papá. Me acerqué hacia ellos para ver lo que ocurría.

- Señorita disculpe pero no se podrá realizar su reunión hoy, se lo dije con anterioridad.- Jhao estaba muy enojado pero por educación se estaba conteniendo.

- ¿Así? No me importa quiero hablar con su jefe o mejor aún con el dueño del hotel, mi padre es un gran cliente de este lugar por lo que no debería ser tratada así.- su voz era muy chillona, realmente era arrogante y engreída, aborrecía eso.

- Haber, discúlpeme pero ¿qué sucede aquí?- me acerqué hacia ellos para tratar de calmar la situación.

- Me están maltratando, eso sucede. ¿Y tú quién eres?- me dijo con voz aniñada, a la vez escaneándome con su mirada - Cómo puede expresarse

así señorita Falcino, usted no sabe con quién está hablando ahora.- Jhoao le reprochó.

-Tranquilo Johao, mire si quiere hablar con el dueño del hotel este es su día de suerte pues lo está haciendo ahora mismo. – dije irónicamente.

- Pero pensé que... bueno.-se incomodó y avergonzó.

-Si eso me pasa a menudo todos piensan que es un hombre el que maneja este gran hotel pero no, soy yo- le corté rápidamente- ahora de acuerdo a lo que usted me dijo, le tengo que informar que mi personal está altamente capacitado internacionalmente para atención al público y sobre todo Jhoao, ya que no solo es un trabajador de este lugar si no que es además mi mano derecha, por lo cual estoy totalmente en desacuerdo con su comentario.- dije con superioridad y orgullo.

- Discúlpeme entonces, pero el joven aún no ha solucionado nada de lo que pedí, solo se niega.- lo miró con odio.

- Está bien déjeme conversar y luego regreso con usted.- me aleje con Johao a otro lado.

- Dime Jhoao ¿qué pasó?

- Alicia, esa señorita es una mentirosa hizo una reservación para el salón principal pero solo con 4 días de anticipación diciendo que su padre había hablado contigo, pero obviamente era mentira y además el lugar ya está apartado para el señor Cárdenas que hizo la reservación hace 5 meses.

- Ya pero tú eres astuto no te dejes llevar por la ira, lo solucionaremos rápido.- eso era único malo de Jhoao- ¿el salón pequeño esta libre hoy?

- Creo que sí pero no sé si se podrá arreglar todo para hoy.- dijo mirando su agenda.

- Habla con Cris y has todos los preparativos necesarios. Yo hablaré con ella, Ah! Me olvidaba dame el contrato.- me miró con duda pero me lo dio, me acerqué a ella para proponerle mi plan.

-Bueno señorita Falcino no se podrá realizar su reunión aquí pero tengo un salón más íntimo la cual se lo prepararán con todo lo necesario.- le acerqué el contrato para que lo firme.

-Oh... está bien me gusta que sea privado, gracias, es muy buena en lo que hace.- agarró el contrato y lo firmó.

- Es mi trabajo, por lo que me informaron su reunión se dará a las 8:30 pm la cual el salón estará listo a las 7:30 pm, puede acompañarme ahora mismo para mostrarle el salón.

-NO, no, quiero que sea sorpresa.- se volteó y se fue del lugar, Johao se acercó a mí con incomodidad.

- Señorita Faustino le comunico que Cris tendrá todo listo a las 7 pm para que usted dé el visto bueno pero el chef me comunicó que no se podrá hacer el bufet que la señorita Falcino pidió.

- Ok hablaré con el chef y ocúpate del resto mientras voy a desayunar.- dejé a Johao mientras él que se comunicaba por celular.

Hablé con el chef le di sugerencias y las aceptó sin ningún problema, me cocinó mi plato favorito por lo que lo felicité, conversé con algunos del personal para ver si tenían algún inconveniente, pero no, todo estaba muy bien. Así pasaron las horas hasta las 7 pm que Johao se acercó a mi oficina para avisarme que el salón pequeño estaba listo, fui con él hasta el lugar para verificar el salón, estaba muy bien decorado con todo lo necesario lo cual me gustó.

- Está todo cual debería estar, dile a Cris que tiene este fin de semana libre y tú me debes mi cena el cual será en mi casa y yo cocinaré.- lo miré divertida, él sonrió y me fui hacia mi oficina.

Hice algunas negociaciones, terminé algunos papeleos y así se pasó mi tiempo, cuando terminé me di cuenta que eran las 8:30 pm decidí ir a revisar por última vez las reservaciones del día de hoy para ver si los clientes estaban satisfechos con la atención.

Pasé por todas las reservaciones, todos los clientes me felicitaban y agradecían, solo me faltaba ir hacia la última reservación, al ir vi a Johao discutir con el camarero.

- Y ahora que pasa Johao?- le dije, mientras el camarero me saludaba.

- ¡Señorita Faustino!- se sorprendió Johao – pues es de nuevo la misma clienta de la mañana, dice que el bufet no es el que pidió.

- Esta bien hablaré con ella << dios esa mujer nunca se cansa>>.

Me acerqué hacia el salón y entré, pero hubiera deseado nunca haber hecho eso. Adentro del lugar se encontraban varias personas de mi pasado que no quería volver a ver por culpa de alguien que me hizo tanto

daño, por ello decidí alejarme de sus vidas.

En la mesa estaban sentados los señores Valdivieso, ellos seguían con la misma apariencia como los recuerdo, al costado de ellos una joven muy hermosa, Claire, y al frente de ellos Theodore, la persona que no quería volver a ver en esta vida y al lado de él la señorita Falcino agarrando su mano, todos estaban en shock como estatuas sentadas.

- ¡Señorita Faustino! Qué bueno que vino.- la chica se acercó hacia mí – quiero hablarle de algunas cosas.

- Buenas noches a todos, disculpen mi atrevimiento y las molestias causadas.- me dirigí a todos seriamente.

- Sé lo que querrá decirme señorita Falcino pero sobre el inconveniente del bufet yo personalmente elegí los platos, ojalá sea de su agrado.- le dije fríamente.

- Oh... no hay ningún problema, puedo confiar totalmente en su paladar.- dicho esto se alejó y se sentó al lado de Theo – cariño ella es la dueña de este lujoso hotel ¿no te asombra lo que hace?

Pero él no le hacía caso, solo me estaba mirando asombrado como los demás. Me sentía incómoda siendo observada por todos ellos por lo que decidí retirarme lo más antes posible, no sin antes despedirme con educación.

- Espero que disfruten su velada, con permiso.-me volteé para irme pero una voz me detuvo.

- ¿Eres tu Alicia? - al mirar me di cuenta que era la señora Valdivieso.

- Si, ¿cómo ha estado Señora Valdivieso?- la miré muy incómoda. Ella tenía la mirada entristecida.

-Por dios cómo has cambiado.- se acercó hacia mí, me quiso abrazar pero retrocedí.

- Si, disfrute de su velada, con su permiso. – Fueron mis últimas palabras antes de salir aquel lugar.

Salí del salón sin mirar atrás, mi cuerpo me temblaba no sabía por cuánto tiempo mis piernas me iban a funcionar, mire a Jhoao que se encontraba hablando con un chico, me miró y se preocupó por mi forma de actuar, iba avanzar hacia mí pero alguien se le adelantó.

- Alicia, eres tú, cómo... porqué...- Theo había salido del salón.

- Si, pero este no es el lugar ni el momento adecuado para conversar y ni siquiera quiero verte. Desaparece de mi vista por favor. – Le dije tratando de no mostrarle mis nervios.

- No Alicia, te fuiste sin dejar rastro y no me distes tiempo para explicar lo sucedido.- me agarró del brazo.

- No quiero que me expliques nada, tú mismo lo hiciste ese día con tus acciones, no quiero verte nunca más en mi vida.- me solté de su agarre.

- Por favor Alicia quiero hablar contigo.- en ese instante salió la Señorita Falcino.

-Cariño ¿porque te demoras tanto?- nos miró con sospechas.

-iLucinda déjame! Yo sabré cuando regresar, quiero conversar con ella, es importante. – Le dijo sin mirarla.

- Ya pero no me grites.- se volteó y regreso al salón.

- Estas tan ocupado como yo, debo irme.- le dije fríamente.

- Dime cuando podemos conversar Alicia, necesito explicar lo que pasó.- lucía desesperado.

- Habla con mi asistente, él te concretará una cita cuando este libre, quizás ahí podamos conversar, por ahora me retiro y disfrute de su velada señor Valdivieso.- soné como una perra y no me importó él era la última persona con quien quería hablar.

Salí tan rápido del lugar como pude sin mirar atrás hacia mi oficina sentí que alguien me seguía pero sabía de quien se trataba; entré y me senté en el sillón para poder relajarme.

No podía creer lo que hace 5 minutos me había pasado, pensé que nunca volvería a verlos, pero el mundo es tan pequeño que uno cuando menos se lo espera te sucede cosas como esta.

Quería irme a mi casa a “descansar” según yo pero no podía porque mi inquisidor entró.

- Alicia ¿qué paso hace un instante?- se sentó a mi lado preocupado.

- A ti no se te escapa nada ¿cierto?- trate de sonar irónica.

- Cariño, saliste del salón pálida y temblando, nunca en mi vida que llevo junto a ti te eh visto así, por lo que es normal que me preocupe.- agarró mis manos.

- Oh Johao, solo hubiera querido no entrar a esa sala, yo....no....puedo...- me recosté en el sillón.

- Alicia ¿los conoces?-se recostó también en el respaldar del sillón.

- Si, fueron personas muy importantes en su momento.

- No me digas, seguro el guapote de ojos claros, ¿debo empezar a odiarlo?- realmente me sorprende que sepa lo que pienso.

- No, eso es mi problema no el tuyo, no te compres problemas ajenos querido.- cerré mis ojos, quería ya irme a mi casa.

- Lo sé, pero te quiero, odio verte así y peor aun sabiendo quien te hizo esto.

En ese momento tocaron la puerta y Johao fue a atender pero se demoraba mucho en volver.

- Lo siento señorita pero ella no está disponible ahora, pero puede hablar con la recepcionista y le dará una cita.- me acerqué para ver que sucedía.

- Por favor es urgente, necesito hablar con ella ahora.- la voz era de Claire por lo que me preocupé.

- Claire ¿qué sucede?- me miró con sus ojos enrojecidos.

- Alicia necesito hablar contigo de algo muy importante.

- Pasa y siéntate, Johao dame 10 minutos y luego nos vamos. ¿Está bien?- él asintió y se retiró del lugar dejándonos solas.

- ¿Que paso Claire, porque estás aquí?- le dije sentándome junto a ella.

- Discutí con mi familia y.... quiero quedarme contigo.

-Claire no puedes hacer eso sabes que te meterás en problemas.- cogí sus manos.

- Alicia no me importa, nunca me han cuidado solamente tú lo hacías y peor aún se despreocuparon más cuando esa vino a la casa, esa tipa me odia Alicia, me hace la vida añicos cada vez que puede, pero no puedo hacer nada porque nadie le cree a una suicida.- me quede mirándola con

la boca abierta<<suicida, dijo suicida, dios ¿escuche bien?>>.

- ¿Qué?, dime que solo estas exagerando Claire.-la miré con furia.

- No Alicia intenté matarme mezclado pastillas con alcohol, me desmayé en mi baño pero la empleada me encontró y me llevaron a la clínica, me hicieron un lavado gástrico y sobreviví.

- ¿Cómo se te ocurrió esa estúpida idea Claire?, me decepcionas, nunca pensé que podrías haber hecho algo como eso.

- Lo sé perdóname, pero ya no podía más necesitaba a alguien pero tú no estabas y quise irme de ese lugar pero me truncaron la idea.- me miró con sus hermosos ojos llenos de lágrimas, verla de esa manera me destrozaba el corazón. La conozco desde que ella tenía 4 años pero ahora está hecha toda una mujer, alta, delgada, con pelo largo color chocolate ondulado y ojos color como el cielo.

- Lo siento por irme pero era lo único que podía hacer en ese momento, me odié por dejarte sola pero no podía llevarte conmigo eras menor de edad y me podían acusar de secuestro Claire. – Trataba de hacerle comprender la decisión que había tomado hace mucho tiempo.

- Pero ahora si puedo quedarme contigo, no me hagas regresar a esa casa por favor.- me suplicó.

- Claro que sí, me encantaría que vivas conmigo, pero debes avisar a tu familia.

Me paré y me acerqué a mi escritorio, agarré mi celular, le mandé un mensaje a Jhoao para irnos y cogí mi bolso.

- Vamos Claire, necesito descansar hoy fue un día muy estresante para mí.

- Ok.- se paró del sillón y salimos juntas de mi oficina.

Al salir nos encontramos a Jhoao en el vestíbulo listo para irse, los tres nos dirigimos hacia el estacionamiento del hotel, al caminar hacia mi auto alguien nos estaba esperando.

- dios ¿Que hace Theo aquí?- dijo Claire aferrándose al brazo de Jhoao, por lo que él la colocó detrás de él.

- Tranquila yo estoy aquí.-Le dije para tranquilizarla, me acerqué a mi carro, lista para enfrentarlo.

- Alicia tenemos que hablar - se paró enfrente mío - Claire, vamos, nuestros padres están preocupados.- la miró desafiante.

- ¡NO!, no iré contigo a ningún lugar, me iré con Alicia.- gritó ella por detrás de Jhoao.

- Claire! Te dije que vengas ahora mismo.- quiso acercarse a ella pero yo me interpose.

- ¡No irá contigo a ningún lado!- le dije muy enojada - Jhoao llévate a Claire a mi casa nos encontraremos ahí.

Jhoao ayudó a Claire a subir a su auto y se marcharon del lugar, Theo me miró furioso y desconcertado.

- ¿Contenta? Primero desapareces y ahora te llevas a mi hermana, carajos Alicia ¿qué sucede contigo?- sus palabras lograron colmar mi paciencia, él no tenía ningún derecho de venir a gritarme ni aquí y en ningún lugar del mundo.

- Primero cálmate, estas en un lugar público y segundo ella estará bajo mi cuidado desde ahora, lo necesita.- lo miré con odio.

- A la mierda lo de calmarme Alicia, te busqué por más de 4 años, luego apareces y te llevas a mi hermana y por ultimo ni quieres hablar conmigo.- Me dijo con desesperación, era un lado que nunca había visto de él.

- Yo no tengo nada que hablar contigo, desearía nunca haberte conocido en mi vida, lo único bueno de todo esto es que pude conocer a tu hermana y estar a su lado apoyándola, ya que ni siquiera se preocupan por ella, además te exijo que te alejes de mí, eres un ser despreciable y no quiero verte por estos lugares ni en donde yo esté.- Al terminar quise entrar a mi auto pero él no me dejó.

- ¡Alicia! Por favor yo aún te am...

- ¡NO! No lo digas porque eso no cambiara mi forma de pensar de ti, eres un desgraciado, ahora estas comprometido ¿qué crees que no me di cuenta del anillo?, me das asco.- escupí las últimas palabras que salieron de mis labios.

- Pero Alicia, no la amo, solo lo hago por negocios y ella lo sabe es por eso que odia a Claire porque ella siempre hablaba de ti.- me cogió del brazo.

- ¿Qué y tú crees que yo iré a tus brazos por esas palabras?, te odio con toda mi vida, botaste mi corazón a la basura, mataste el amor que tenía por ti, nunca me olvidaré de esa noche eres un desgraciado, vete al

mismísimo infierno.- le dije con odio soltándome de su agarre.

- ¡No te quiero ver por aquí sino te juro que te denuncio, ¿me entendiste?! Ah y me olvidaba ¡Felicidades por su compromiso señor Valdivieso!- le dije subiendo al auto y lo poniéndolo en marcha.

Nunca en mi vida había hablado así a alguien pero él se lo merecía, ese lado que él mostró nunca lo había visto antes, ahora entiendo a Claire, no tiene apoyo de nadie, que bueno que desde ahora me tenga a mí.

Estacioné el auto en mi edificio y subí por el ascensor hacia mi departamento, entré y vi a Claire llorando al lado de Jhoao en el sillón, me acerqué a ellos y la abrace.

- Tranquila nada te pasará, a partir de ahora estarás bajo mi cuidado, ¿está bien?- Ella me devolvió el abrazo.

- gracias Alicia, eres lo único que tengo.- y lloró aún más en mis brazos.

Jhoao trajo algunos calmantes para Claire junto a un vaso con agua, lo tomó y se durmió en mis brazos, le pedí a Johao que me ayude a llevarla hacia el cuarto de invitados, la arroje en la cama y la dejé dormir.

Me senté en el sillón de la sala para descansar un rato, Johao se sentó a mi lado y me miro con curiosidad yo sabía que tenía intrigas sobre lo que me paso hoy pero no le diría nada más que solo lo necesario.

- ¿qué pasa Johao?- lo mire seria - pregúntame lo que quieras, trataré de responder.

- ¿quién es ella?, ¿Y quién es él? Alicia eres una caja llena de sorpresas.

- si lo soy, pues ella es Claire hermana de Theodore el chico que vistes hoy en el estacionamiento, fue mi ex novio hace 4 años, estuvimos comprometidos pero me fue infiel con su compañera de estudios, me separé de él y desaparecí de su vida hasta hoy, a ellos los conozco desde que tengo 9 años.

- wow... no sabía eso, Alicia yo suponía que sabía todo sobre ti pero me doy cuenta de que no es así.- se recostó en el sillón suspirando.

- Jhoao estas son cosas que una no lo anda contando a viva voces, aparte esta es mi nueva vida y lo que me sucedió lo enterré y lo olvidé al irme de ese lugar.

- ¿algún día me contarás como fue que lo conociste?

- sí pero hoy no es el momento, estoy cansada y tengo hambre.- lo mire con ojitos de cachorrito.

- amo esos ojos grises tuyos, cocinaré algo porque yo también tengo hambre.- se rió y se dirigió hacia la cocina- descansa un rato yo te aviso cuando termine.

- está bien, gracias te adoro muñeco.- reí, me acosté en el sillón y cerré mis ojos.

<< Su mirada estremecía mi cuerpo, no me dejaba de mirar sentía que en cualquier momento me mataría, se acercaba poco a poco a y estiraba su mano hacia mí...>>

- ¡Alicia! ¡Alicia! Despierta cariño.- me decía alguien y me sacudía el hombro. Despertándome.

-oh! Dios, Jhoao, ¿dime que pasó?- me senté rápidamente.

- estabas hablando dormida y llorando, me asusté pero al verte me di cuenta que seguías durmiendo así que decidí despertarte.- se sentó a mi lado muy preocupado.

-Fue una pesadilla Jhoao solo eso, estoy bien no te preocupes- lo miré sonriendo para que se tranquilizara- más bien ¿ya comiste?

-si cariño aliguito, porque hoy tengo una cita así que me iré a arreglar.- me lo dijo con una mirada coqueta.

- wow una cita eh... uf divierte bello y disfruta porque mañana entramos tarde a trabajar.- me paré y lo abrace.

-hermosa ¿qué te pasa? Tú no sueles ser así y lo di digo no porque no me guste pero me preocupas- me susurro al oído.

-nada Jhoao solo estoy cansada, diviértete y cuídate mucho ¿sí? Cualquier cosa me llamas.- finalice el abrazo y coloque mi mano al lado de su rostro.

-ok muñeca, algún día me lo dirás todo, cuando estés lista, pero ya sabes que yo siempre estaré aquí para ti ¡ah me olvidaba! ahí te dejé servido tu cena, esta vez me esmeré más en hacerlo.

- gracias te adoro.- me dirigí hacia la mesa.

- No te olvides que mañana tienes a las 2 de la tarde una reunión

ejecutiva.

-¡verdad me estaba olvidando!, Johao pide una cita con el Dr. Gálvez para Claire a las 4pm.

-¡listo, apuntado nena nos vemos.- lo vi atravesar la puerta de mi departamento.

Necesitaba hablar con el Dr. Gálvez sobre Claire para que me ayudara a darle apoyo y también comentarle que regresaron con más fuerza mis pesadillas. Terminé mi cena y me fui a tomar un baño para relajarme, no podía dejar de pensar en todo lo que me pasó hoy, al finalizar me cambié con mi ropa de dormir y fui hacia mi cama para descansar, así culminaba uno de los días más largos de mi vida.

Capítulo 2

<<Sentía su mirada sobre mí, poco a poco se estaba acercando miré al suelo y me vi rodeada de sangre, quise salir corriendo de ahí pero no podía, parecía como si me hubieran encadenado para evitar mi escape, miré al frente y volví a ver esos ojos llenos de rabia observándome>>.

-¡Alicia despierta por favor! ¿Qué tienes Alicia? Despierta por favor.- sentí que alguien me sacudía el hombro por lo que abrí mis ojos asustada y me senté rápidamente en la cama.

- oh por dios – volteeé mi rostro para ver quién era – Claire eres tú, ¿Qué haces aquí?

-Alicia, me asustaste, estabas gritando y llorando, te escuché cuando estaba tomando agua en la cocina y vine corriendo hasta aquí.- se acercó a mí con preocupación.

-Tranquila Claire solo son pesadillas, siempre las tengo pero ahora está ocurriendo con más frecuencia.- la miré realizando una sonrisa para que no se asuste.

- Alicia, ¿desde cuándo estas así?, tú nunca tenías esas pesadillas cuando dormías conmigo.- ella realmente estaba muy preocupada sus ojos me lo decían a vivas voces.

- siempre las tuve Claire, solo que eran soportables pero ahora están regresando con más fuerza, lo siento por preocuparte no es nada, estoy bien.- me volví a acostar en la cama por qué sabía que aún era de madrugada, siempre a la misma hora.

- duerme Claire, todavía es temprano, descansa.

-Alicia ¿puedo dormir contigo? Es que me siento sola en esa habitación tan grande.

- está bien pero solo por hoy, duerme bien porque hoy me acompañaras al hotel y después iremos a mi médico para conversar.- se recostó en mi cama, se tapó y se volteó hacia mí.

- gracias Alicia, solamente tú me comprendes y tengo que decirte algo muy importante que me ha pasado, pero temo a tú reacción.

- Claire me lo dirás cuando estés segura de ti misma, yo nunca podré juzgarte porque todos tenemos secretos que nos persiguen y nos dañan,

habla primero con el doctor y de ahí con más seguridad me cuentas.

-está bien Alicia, gracias.- giró y se durmió.

Decidí volver a dormir pero por más que quería no podía, se me había quitado el sueño, me volteé para ver si Claire se había dormido y así fue, por lo que me levanté para tomar agua, llegué a la cocina, cogí un vaso con agua y decidí ir a sentarme en el sillón que se encontraba cerca a la ventana, me puse a pensar en todo lo que me había sucedido hasta ahora, realmente no sé cómo sigo cuerda, pero bueno, si quiero seguir adelante debo ser fuerte.

Siendo las 8:30 decidí ir a despertar a Claire para que se aliste, ya que teníamos que ir al hotel, entré a mi habitación, ella seguía durmiendo plácidamente, me acerqué a ella y ligeramente toqué su hombro para despertarla.

- Claire despierta tienes que alistarte tenemos que salir.- se movió un poco y abrió sus ojos.

- está bien, ahora me levanto.- me sonrió.

Al terminar de alistarme Claire ya estaba lista esperándome en la sala, cogí mi cartera y mis llaves.

-Claire vamos, desayunaremos en el hotel.-me dirigí hacia la puerta.

- ¿en serio? Wow desayuno gourmet.- salió del departamento detrás mío.

- sí, siempre desayuno allá, el chef me prepara siempre algo muy especial, le diré que te cocine algo rico.

Nos subimos al auto y nos dirigimos hacia el hotel, al llegar George nos escoltó hacia la cocina, llegamos y le pedí al chef que nos prepare algo especial para las dos.

- nunca había comido en un restaurante tan elegante.- nos sentamos en mi mesa reservada.

-pues ahora lo harás, Claire hoy tendré reuniones y a las 2 de la tarde tendré una reunión muy importante así que le diré a Jhoao que te lleve a pasear por algunos lugares mientras yo termino con las reuniones y a las 3.30 nos vamos a comer algo por ahí para luego ir al Dr. Gálvez.

-ok pero Jhoao va estar preocupado por ti, siempre lo está, me lo contó ayer que te vio muy mal y se desesperó.

-lo sé pero se merece descansar él hace todo por mí.- nos trajeron el desayuno y comimos.

Al terminar hablé con Jhoao y lo convencí de que se tome el día libre, lo hizo y se llevó a Claire con él. Comencé mis reuniones las cuales me fueron realmente bien, en los negocios era muy buena y todos se expresaban muy bien de mí, siendo las 2 me fui a la sala de reuniones para concretar el último negocio que iba a tener con el presidente de un holding muy importante del país.

-buenas tardes señor Harrison, por favor tome asiento.- el señor me miró con un rostro tranquilo y se sentó.

-buenas tardes señorita Faustino es un gusto volverla a ver.- era de apariencia joven y de mirada seria.

-gracias, igualmente señor.

-bueno señorita Faustino dígame ¿para que soy bueno?- entré rápidamente en confianza con él.

-ja ja ja, señor Harrison por favor dígame Alicia; le mandé a su secretaria el proyecto del resort, sea sincero ¿se podrá realizar?

-ok Alicia, si, es muy impresionante el proyecto y lo consulté con mi hijo que es el encargado y me comentó que él quiere concretar el proyecto lo más antes posible.

-sería un honor contar con ustedes para este proyecto, entonces ¿está dispuesto a firmar el contrato señor Harrison?

- claro que si Alicia es un gran proyecto, y lo haremos realidad, pero te pediré que realices una reunión con mi hijo para ver los detalles, él se encargará del proyecto.

- sería todo un honor señor Harrison, hablaré con su asistente para concretar una reunión pero me encantaría que usted también venga.- este era un gran proyecto para mí y confiaba mucho en el señor Harrison puesto que era uno de los grandes amigos de mi padre.

-me encantaría estar presente, déjame decirte que me recuerdas mucho a tu padre, bueno esperaré tu llamada Alicia.- se paró de su asiento, se despidió y se retiró del lugar.

Al mirar mi celular vi que ya eran las de la tarde así que decidí llamar a Jhoao para encontrarnos y almorzar junto a Claire. Nos encontramos en un restaurante italiano era mi favorito, almorzamos y conversamos de

algunas cosas sin importancia.

- Alicia, separé tu cita con el Dr. Gálvez para las 4pm pero me dijo que podías ir antes si querías.- dijo Jhoao mirando su celular.

- ok, gracias querido.- lo miré sonriendo porque sabía que alguien le había mandado un mensaje de texto.

-bueno hermosas me voy, ya que me distes el día libre lo aprovecharé de salir con alguien que conocí ayer.- sonrió y se fue.

-Alicia a Jhoao se lo ve muy feliz.

-lo está pero espero que no le hagan daño es un buen chico, bueno vamos Claire iremos con el doctor.- nos levantamos de la mesa para salir del restaurant.

Al llegar al consultorio del doctor había algunos pacientes esperando afuera por lo que fui a hablar con la asistente.

- buenas tardes vengo a ver al Dr. Gálvez tengo una cita programa con él.

- buenas tardes señorita Faustino, sí pero podría esperar un momento ya va a terminar con el paciente que está atendiendo.- me miró con una sonrisa en su rostro.

-claro no hay problema, pero hay personas ahí no le estaré quitando cita a nadie ¿cierto?

-no señorita esas personas son familiares del paciente que esta adentro con el doctor.

-ah ok gracias, esperaré.- me senté junto a Claire que estaba muy nerviosa.

-¿qué pasa, porque estas así?- la miré preocupada.

-es que esto es nuevo para mí, yo solo....- agachó su mirada.

-tranquila confío mucho en esta persona, él es el único que me ayuda con todo lo que puede.- agarré su mano para aliviarla.

- ok si tú confías en él yo también.- me sonrió.

- señorita Faustino pase por favor el Dr. Ya la puede recibir ahora.- la

asistente se acercó hacia nosotras.

-oh, está bien gracias.- miré Claire que había empezado a temblar.

-tranquila todo irá muy bien solo confía y dile todo lo que te moleste él te aconsejara.

-ok Alicia, pero entrarás conmigo ¿no?- realmente ella estaba nerviosa.

- No Claire, tienes que entrar sola, pero estaré aquí cualquier cosa ¿está bien?, solo confía.- le sonreí para calmarla.

-ya, está bien lo haré por ti Alicia.

Esperé más o menos una hora a Claire, me alegro bastante que el Dr. Gálvez pueda ayudarla, yo sé que puede; recibí una llamada muy importante la cual tuve que contestar rápidamente.

- ¿aló?

- buenas tardes señorita Faustino, soy Margo, la asistente personal del señor Jullian, hijo del señor Osvaldo Harrison.

- ah claro, dígame en qué la puedo ayudar.

-su asistente habló conmigo, se concretó en un día para la reunión y me dijo que llamara para confirmar la asistencia de los señores, traté de ubicarlo pero no pude así que me arriesgué a llamarla.- su voz de la joven se oía muy avergonzada e incómoda.

-oh no te preocupes, entonces ellos vendrán ¿cierto?

- si señorita, pero el señor Osvaldo Harrison ira después ya que tiene una reunión de urgencia pero el señor Jullian Harrison si irá a la hora y día concretado.

- ok no hay problema y no te preocupes por haberme llamado es más has hecho bien.

-gracias señorita, que tenga un buen día.

-igualmente Margo, hasta luego.

Finalicé mi llamada, sonreí al pensar que estará haciendo Jhoao para no contestar su celular, guardé mi celular en mi chaqueta y alcé mi mirada y vi a Claire sonriéndome ya había finalizado su consulta por lo que

significaba que era mi turno de entrar.

-ya terminé Alicia, el doctor te está esperando adentro.- se la veía más relajada y eso me alivio.

-ok, me esperas mientras hablo con el doctor para luego ir a pasear por ahí ¿está bien?

-sí, aquí te espero mientras leo un poco.- se sentó y cogió algunas de las revistas que se encontraban en una mesita.

Me paré y caminé hasta el consultorio, toqué antes de entrar, me sentía nerviosa porque el Dr. Gálvez era la única persona que sabía todo sobre mí y siempre acudía a él cuando sufría algunos episodios extremos.

- pasa Alicia y siéntate.- el doctor me sonrió.

-Buenas tardes doctor, disculpe por el imprevisto de una cita tardía.- me senté en la silla que se encontraba cerca de su escritorio del doctor.

- no te preocupes Alicia siempre estoy dispuesto en ayudarte en lo que pueda, pero dime a parte de Claire ¿qué te sucede a ti?, te vez muy agotada.

- pues regresaron las pesadillas, están más realistas y hacen que me despierte llorando, gritando y sudando en la madrugada, ya no sé qué hacer.-lo dije preocupada.

- Alicia sé muy bien que Claire es de tu pasado por lo que has visto a las otras personas que no querías volver a ver ¿cierto?

-sí, pero antes de verlos me regresaron las pesadillas con mucha intensidad.

- ok Alicia te recetaré algunos calmantes y pastillas para dormir pero acuérdate no dependas de ellas sólo úsalo en caso de emergencia.- empezó a escribir una receta médica.

- lo sé, dígame ¿cómo está Claire?

- pues es una chica muy fuerte como tú, sufrió mucho y tiende a deprimirse muy rápido por lo que le receté pastillas antidepresivas, las cuales debes supervisar que no tome más de una, por lo demás ella te estima bastante está dispuesta a superar sus demonios internos , yo ya fijé citas con ella.

- gracias doctor, ella me importa mucho y me alegra verla feliz.
- de nada y que bueno verte aquí después de tiempo, pensé que te habías olvidado de mí.
- no doctor, solo que estuve un poco ocupada pero me alegro de haber venido y nunca me olvidaría de usted ya que es el único psicólogo que me quiere ayudar.
- Alicia eres una chica normal como las demás jóvenes de tu edad, solo que con un pasado tormentoso pero recuerda de que por eso eres la mujer de hoy, yo siempre estaré dispuesto a ayudarte en lo que pueda ya que tú me lo retribuyes con mi ONG para las adolescentes con diversos problemas, eres una chica muy buena con un corazón grande con mucho amor para dar y esas chicas te adoran siempre preguntan por ti.
- lo sé y las iré a visitar en uno de estos días, me encanta ayudarlas porque al menos las podré salvar a ellas.- no lo pude hacer con mi madre.
- tú no tienes la culpa de nada Alicia, eras solo una niña así que deja eso en el pasado y sigue con tu presente.
- está bien lo haré, gracias por atenderme, paso a retirarme tengo cosas que realizar.- me paré para despedirme.
- cuídate Alicia y ven cuando quieras- me dio mi receta- y recuerda solo en emergencia lo usarás.
- está bien, gracias, hasta pronto doctor.
- hasta pronto Alicia.

Me retiré del consultorio, me sentía un poco más relajada pero aún tenía cosas dentro mío lo cual dejare ahí hasta ver qué puedo hacer con ello, me acerqué donde Claire para irnos a pasear por ahí.

Pasamos toda la tarde fuera disfrutando del día, en la noche íbamos a ir con Jhoao a una discoteca, necesitaba distraerme de verdad, después de todo lo que me había pasado.

Llegada la noche, nos empezamos a alistar para salir, me puse un vestido negro que me llegaba hasta los muslos, la parte de arriba era pegado, en la parte del centro llevaba un listón que su lazo colgaba al costado, en la parte de abajo era suelto y en la parte final del vestido tenía un pequeño estampado de flores, me puse unos zapatos con tacón grises que iba con

el estampado, me maquillé al estilo "natural".

Claire iba vestida de un vestido color rojo pegado muy hermoso, se colocó zapatos negros con tacón, su maquillaje le hacía resaltar su mirada, estaba muy hermosa.

Nos encontramos con Jhoao en la discoteca "Divas", era un lugar muy concurrido por los de "clase alta", solo era un lugar común y corriente, era muy grande y moderno, el dueño es un muy buen amigo mío que lo conocí en la universidad y lo ayudé estando ahí, por lo que cuando hizo este lugar me obligó a ser clienta VIP.

Jhoao venía con unos tragos, estaba realmente guapo, con su camisa negra y pantalón gris oscuro pegado.

- chicas, que bellas están.- dijo Jhoao dejando los tragos en la mesa y sentándose con nosotras.

- oye tu tampoco te hagas, estas guapísimo – le guiñé el ojo – dime querido ¿quieres que no dure toda la noche?

-cariño este es el principio.- se rió y cogió su celular.

- Claire, tú no puedes tomar estas con medicación.

-vamos Alicia, solo uno nada más.- me miró con ojitos de cachorrito.

- ya, pero solo uno, así que saboréalo bien.- me reí de su expresión exagerada de asombro.

- uff que me queda.- hizo un puchero y tomo su trago.

- Jhoao ya deja ese maldito celular, me eh venido a divertir, no a verte ahí metido en ese aparato.- me miró y sonrió.

- lo siento pero esto es importante así que no puedo dejarlo.

Disfrutamos de la música, bailamos y tomamos, Claire salió a bailar con un chico que conoció y me dejó sola en la mesa, se acercaban algunos chicos para bailar o "conversar" pero no les daba alas para que se queden y se iban, me quedé así más o menos una horita ya que con ayuda del trago me quedaba pensando sobre algunas cosas, pero en ese momento alguien se me acercó.

- Hola, ¿buena música no?- al voltear vi que era un chico alto, guapo, de cabellos morenos con unos ojos marrones hermosos y un cuerpo bien

formado.

- eh, Hola, si muy buena.- ese chico me quitaba el habla.

- soy Jullian, por cierto.- su sonrisa lo era todo.

- un... gusto, yo soy Alicia.- estaba muy nerviosa.

- qué lindo nombre, ¿siempre vienes aquí?, porque no te he visto.- se acercó un poco más a mí.

- pues... no mucho pero soy clienta VIP, pero solo vengo a distraerme del trabajo y otras cosas.- le sonreí un poco.

- ah, yo también soy un cliente VIP porque el dueño es un muy buen amigo mío.

- ¿conoces a Frank?- nunca lo había visto así que me pareció raro que sea amigo de Frank.

- sí, yo fui el arquitecto de este lugar, trabajamos juntos en este proyecto y pues nos hicimos muy buenos amigos, ¿tú lo conoces?

- ah, pues si, lo conozco desde la universidad, fuimos compañeros y nos hicimos muy buenos amigos.- naturalmente yo conocía a todas las amistades de Frank, porque él siempre me invitaba a sus reuniones ya que me considera como su hermana por eso se me hacía raro no conocerlo ni de vista a este chico.

- qué raro que no nos hemos visto teniendo un amigo en común.- en eso sonó su celular – disculpa, pero tengo que contestar.

- no te preocupes, entiendo, sigue no más.- de repente no nos hemos visto porque hace tiempo que ya no voy a reuniones con Frank por mi trabajo.

Se alejó para atender su llamada, yo seguía bebiendo mi último trago ya que al ver mi celular vi que era muy tarde y mañana tenía trabajo, aunque sea domingo en un hotel no hay descanso, por lo que decidí irme aunque un poco decepcionada porque Jullian no regresaba ya que por el me quedaría y si lo haría uno porque estaba un poco ebria y segundo solo para ver esa hermosa sonrisa aun sabiendo que no podría haber nada entre nosotros, agarré mi bolso y me paré lista para irme cuando al bajar a la pista de baile Jullian regresó.

- ¿te vas ya?- su mirada se entristeció.

- si ya es muy tarde y mañana tengo que trabajar así que mejor me voy.-
quería realmente quedarme con él pero estando un poco ebria mi habla
iba a ser de más y eso no quería.

- oh, ¿trabajas los domingos? Suena loco.

- sí, trabajo domingos también, me voy, diviértete y fue un gusto
conocerlo.- me despedí de él y logré salir del lugar lleno de personas,
llamé a Jhoao para decirle que me iba y que cuide de Claire que sabía que
no quería irse todavía así que tomé un taxi y me dirigí hacia mi
departamento.

Capítulo 3

Julian

Después de haber conversado con mi padre sobre el nuevo proyecto de la señorita Faustino, decidí hacerme cargo porque me daba curiosidad esa mujer, era una gran empresaria según algunos conocidos nunca la vi en persona ni en los medios de comunicación, la internet me tentaba pero opté por conocerla en persona cuando tengamos la reunión que concretó mi secretaria.

- señor disculpe pero la señorita Sáenz ha venido a conversar con usted.

- dile que pase.- felizmente estaba tranquilo.

- hola cariño, pensé que no ibas a recibirme.- entró y se sentó frente mío.

- ¿qué quieres Cassandra?- y pensar que en mi loco mundo la amé.

- pues si te pones así te lo diré rápido, habrá una cena muy importante la próxima semana y quería que vallas conmigo.- es muy bonita, de cabellos rojos, de ojos pardos, alta, delgada, toda una típica mujer de "clase alta".

- si iré a esa cena pero no contigo, ahí me encontraré con varios inversionistas y a una clienta muy importante que será la anfitriona de ese evento y aparte solo entrarán personas invitadas y que yo sepa la prensa no lo hará.- cada vez que la veía mi mal temperamento salía a flote.

- Querido, por favor, he sido invitada a esa cena y yo soy como los demás, soy exclusiva e iré con o sin ti, bueno me voy de aquí pues tengo una cita con un tipo muy caliente, así que supongo que nos veremos en el evento.- se paró y se fue lugar.

Realmente piensa que me pondré celoso, no es cierto, me pone de mal humor verla, no sé qué tenía en la cabeza para haber estado con ella, es muy superficial, solo le importa el qué dirán, yo no soy así pero felizmente se terminó hace tiempo, mal, pero así debió suceder.

Terminé de verificar algunos proyectos y contratos por lo que me relajé un poco, me estiré en mi silla y orienté mi mirada hacia la ventana que daba vista a la gran ciudad; no podía quitar de mi mente a esa mujer de ayer en la discoteca, realmente era hermosa, sus ojos pardos me volvían loco, todo de ella hacía que esté fuera de mí, solo sé su nombre, nunca la había visto en Divas, y por culpa de Cassandra tuve que dejarla y desperdiciar mi valioso tiempo para conocerla, ojalá algún día la vuelva a

ver y juro que no la dejaré ir.

Al llegar la noche me fui a mi departamento, estaba realmente cansado y necesitaba una ducha, se venía un gran proyecto para mí, porque esta clienta es dueña de un gran hotel e iba abrir un resort, era algo grande y beneficioso para mí ya que mi nombre iba a ir en ese proyecto.

Me recosté en mi cama y aún la imagen de esa mujer no se me iba de la cabeza por lo que decidí llamar a Frank, ya que era un amigo en común él debe saber quién es.

- así que por fin te acuerdas de los amigos Jullian.- hace tiempo que no lo veía.

- Frank, tu tampoco ni me has enviado un correo, no te hagas la víctima.

- ok estamos a mano, a que se debe tu inesperada llamada amigo.- lo que me agradaba de él es que iba directamente al grano.

- pues ayer en tu local conocí a una chica.

- Wow, debe ser realmente hermosa para que tú estés buscando información.

- pues sí, lo es y al hablar con ella me dijo que te conocía, se llama Alicia.

- Hmm, va estar bien difícil responderte porque conozco a varias mujeres con ese nombre, ¿tienes su apellido? .

- no, no me lo dio.

-hermano así no te puedo ayudar.

- pero me dijo que te conoció en la universidad, eran compañeros o algo así.

- Alicia... si es quien creo que es, amigo ella no está disponible, te botaría en una.

- no me importa solo dime quien es.

- lo siento amigo ahorita comienza una reunión muy importante y no estoy en la ciudad, regresaré dentro de cinco días, así conversamos mejor y te explico todo sobre ella, lo siento pero tengo que dejarte.

Y colgó el maldito celular, ese hijo de p... me las pagará, si sabe quién es

ella y tendré que esperar cinco días, no, no lo haré.

Lástima que a partir de esta semana estaré ocupado en ese proyecto del resort sino la buscaría yo mismo.

Pasaron los días, como siempre todo normal hasta que llegó el día de la reunión con la señorita Faustino, la cita era a las 3 de la tarde por lo que me di tiempo de colocar todos los papeles necesarios para el proyecto y me dirigí sereno a mi auto, listo para ir al hotel donde sería la reunión, mi padre también vendrá pero a las 4 porque tenía reunión con algunos inversionistas, llegué al lugar, realmente era de lujo, inmenso y con una arquitectura muy elegante.

Entré y me acerqué a la recepcionista, que al verme se puso nerviosa y no dejaba de mirarme eso me incomodaba demasiado, por eso odiaba relacionarme con mujeres ya que solo veían mi físico y no mi personalidad.

- Buenas tardes, tengo cita con la señorita Faustino.

-Buenas tardes señor, me podría decir su nombre por favor.- sonreía falsamente.

- Jullian Harrison, tengo una reunión con ella a las 3- tecleó en su computadora.

- si señor Harrison sígame le llevaré a la sala de juntas.- se paró de su asiento y caminó hacia el ascensor- por aquí por favor.

Entramos y pulsó el botón del piso 11, se abrieron las puertas, salió y caminó hacia un pasadizo, la seguí, al llegar vimos a otra recepcionista.

- hasta aquí es mi compañía señor, la señorita Karen le orientará, con su permiso.- se volteó y desapareció.

- Buenas tardes señor Harrison, la señorita Faustino le está esperando adentro.- se acercó hacia unas puertas.

- disculpe, ¿pero la cita no era a las 3?- yo realmente llego a las reuniones con 20 minutos de anticipación.

- si señor pero la señorita siempre viene con mucha anticipación a las reuniones.- me miró y abrió las puertas.

Al entrar a la sala que era muy privada, había una mesa grande y a un

extremo de estaba una chica ensimismada en unos papeles.

- Buenas tardes, soy Jullian Harrison.- subió su mirada y me di con la enorme sorpresa de que era mi hermosa Alicia, a quien conocí en la discoteca.

- Buenas tardes, soy Alicia Faustino – al mirarme se quedó asombrada-
dios mío ¿Jullian?

- quien diría que nos volveríamos a ver.- sonreí al verla tan asombrada.

- pues sí, quien diría, por favor siéntate, ¿deseas algo de tomar o algún aperitivo?- es tan hermosa y ese traje que llevaba le hacía resaltar más su esbelta figura.

- pues estoy bien así, gracias, ahora ya si te creo lo de trabajar los domingos pensé que era una excusa para irte del lugar ese día.- me senté al lado de ella.

- no te estaba mintiendo trabajo todos los días, y lo siento si te hice creer otra cosa.- me miró avergonzada con esos bellos ojos pardos.

- no te preocupes, me lo compensaras después de la reunión.-me reí por lo bajo, cuando dije que si la volvía a ver no la iba dejar ir era realmente cierto.

- después de la reunión, tengo libre así que te haré un recorrido por este hotel para que observes su arquitectura porque así de parecida quiero el resort.- qué bueno que no negó que hagamos algo después de la reunión.

-me parece bien; pues ahora al trabajo, aquí te traigo algunos bosquejos del lugar que dijiste en la propuesta pero no es el cien por ciento puesto que no lo conozco físicamente así que lo realicé a mi imaginación.- saqué de mi maletín los bosquejos y lo extendí sobre la mesa.

-está muy hermoso y es parecido al lugar que elegí; para conocer el lugar solo necesitamos firmar el contrato y dentro de dos semanas iremos para allá y así lo puedas ver.- su sonrisa era hermosa y me entusiasmé ya que solo los dos iremos.

- estoy dispuesto a hacerme cargo de este gran proyecto.- dicho esto su sonrisa se agrandó, le acerqué el dichoso contrato el cual firmó.

- listo, le diré a mi asistente que te envíe algunos documentos sobre el lugar y eso sería todo al menos que tengas algo más del cual debemos discutir.- miró su celular.

- no, pero me debes mi recorrido – sonrió por lo que había dicho.
 - sí y yo siempre cumplo mi palabra, pensé que nos demoraríamos y quería que su padre estuviera aquí para ver lo del contrato, lástima que no puede venir, acabo de recibir un mensaje de su secretaria.
 - debe de estar muy ocupado aunque el que estará a cargo soy yo no mi padre, así que señorita Faustino cualquier cosa deberá contactarse conmigo, este es mi numero personal, no dudes en llamarme.- le ofrecí una de mis tarjetas.
 - ¿y te funciona?- su pregunta parecía de doble sentido.
 - ¿en serio deseas saberlo?- se rió ante mis respuesta.
 - me expresé mal lo siento, quise decir si como me has hablado conquistas a las mujeres – se le notaba un poco incomoda.
 - ah porque estaba pensando maliciosamente, porque es sí, en los dos casos me funciona muy bien.- me reí por mi respuesta.
 - ¡por dios señor Harrison! no me interesa saber si su fisiología masculina le funciona bien, solo quise saber si su método de coqueteo le resulta efectivo- sonrió con sus mejillas sonrojadas.
 - ja ja ja, pues le debería interesar ambas cosas, algunas veces funciona pero no lo hago con ese fin.
 - lástima porque conmigo no funcionará, pero igual aceptaré su tarjeta por cortesía aunque si quisiera contactarme con usted llamaría a su secretaria Margo ya que tengo su número.- su sonrojo me gustaba.
 - solo intento ser amable pues si quisiera coquetear con usted no haría esto.- mostré mi sonrisa sensual.
 - si tú lo dices, bueno por favor sígame que le mostraré el lugar- se paró de su asiento y pude observar su esbelta figura.
- Me llevó hacia el hall, su estructura era vanguardista, me encantó como resaltaban todos los detalles; buscaré quienes se encargaron de la remodelación de este hotel me intriga. Estaba tan metido en mis pensamientos que no me di cuenta que me había quedado mirando el diseño de los muros del lugar y sentí que alguien me observaba.
- realmente es muy hermoso ¿cierto?- salí de mis pensamientos y ella me estaba viendo con una sonrisa muy hermosa.

- sí, es único y eso me intriga porque esta arquitectura es auténtica.- estaba comenzando a sentir un poco de presión.
- sabes creo en ti, solo quiero que en el nuevo proyecto pongas la esencia de este lugar.- esas palabras me aliviaban.
- gracias, el proyecto será muy bueno y quedarás satisfecha.
- este lugar se diseñó con el fin de dar la sensación de estar como en casa, luché con el arquitecto y el diseñador para que no cambien la esencia este lugar.- se apartó de mí y se acercó a una señora de avanzada edad que se encontraba sentada en uno de los sillones que estaba por recepción.
- señora Fiore ¿ya ha sido atendida?- la señora la miró y le sonrió.
- si hija gracias, solo estoy esperando a la señorita regrese con lo que le pedí.-hizo que Alicia se sentara a su lado.
- está bien, pensé que la señorita no la estaba atendiendo, me disculparé pero tengo que retirarme ahora.
- oh tranquila hija y gracias por todo, por favor sigue conversando con ese joven tan apuesto.- la señora me miró y sonrió.
- ah... pues él es un socio señora Fiore no mi cita.- su rostro se enrojeció un poco.
- eres joven hija y ese caballero es muy apuesto parece buen persona no lo dejes ir.- Alicia se despidió de la señora y se dirigió hacia mi nerviosa e incómoda.
- adoro a esa señora es muy sabia.- le sonreí y me dio una mirada asesina.
- a veces las personas se equivocan, sigamos con el recorrido.
- ¿eres así con todos tus clientes o tienes algunas preferencias?- seguimos caminando por el hotel.
- no tengo preferencias solo me gusta saber que los clientes estén satisfechos con la atención, porque eso beneficia a mi hotel y me hace sentir satisfecha saber que les encanta estar aquí.- se paró delante de una puerta y volteó a mirarme.
- este es el espacio más exclusivo del lugar y que los clientes se pelean

por reservarlo, me encanta porque es íntimo.- abrió la puerta.

Era como un jardín interior con una mesa en el centro, cuatro sillas, al lado había como una especie de laguna pequeña, en la orilla había asientos, muy hermoso te hacía sentir una tranquilidad enorme.

- hermoso ¿verdad? – su mirada era totalmente diferente.

- sí, es pequeño pero tranquilo, te hace sentir paz.

- siempre vengo aquí para pensar o reflexionar sobre mis asuntos, así que cuando lo necesites solo hazle saber a Johao y te lo acondicionará con lo que necesites.

- gracias pero ¿quién es Johao? – sentí un poco de celos no lo niego.

- lo siento, él es mi asistente personal, cuando yo no esté disponible y quieras preguntarme algo él te atenderá.

- está bien – me alivió un poco.

En ese momento se abrió la puerta y entró un joven vestido elegantemente así que deduje que debía de ser su asistente, miró a Alicia y después sonrió fijando la vista en mí.

- disculpen mi interrupción pero señorita Faustino un socio ha llamado urgente para una reunión.

- está bien Johao, ahora voy, dile a Jessica que arregle la sala de reuniones.

- como usted ordene, con su permiso - Johao se retiró.

- discúlpame me tengo que ir, pero quédate aquí y disfruta; la próxima semana es la gala plateada que realizo cada año, te envié una invitación, tienes que confirmar si vas con compañía, para ver en que mesa te colocaremos.

-te respondo ahora, no iré con nadie – su reacción fue de sorpresa.

- ah entonces te colocaré en una buena mesa- me sonrió de una manera muy sexy.

- me encantaría siempre y cuando tu estés ahí.- quiero conocerla más, hacerme una persona íntima para ella.

- y lo estarás ya que eres uno de mis invitados importantes, bueno me

tengo que ir cualquier cosa hablare con tu asistente, nos vemos en la gala.- se despidió y Salió caminando muy sensual.